
¿Quiénes son los pobres en Lucas 6:20?

Lic. Carlos Calderón
Pastor asociado de la Iglesia Getsemaní
San Salvador, El Salvador

Hay cuatro puntos de vista principales sobre la identidad de los pobres en Lucas. Una consideración exegética de los pasajes en Lucas que hablan de los pobres apoya la conclusión de que son pobres en sentido económico que también responden positivamente a Dios.

There are four main points of view concerning the identity of the poor in Luke. An exegetical consideration of the passages in Luke that mention the poor supports the conclusion that they are economically poor people who also respond positively to God.

INTRODUCCIÓN

Una de las controversias que ha sido planteada por los estudiosos del Evangelio de Lucas la constituye la identidad del “pobre” (πτωχός) en este evangelio. Todos los autores concuerdan en la importancia que el tema del pobre tiene en Lucas. Al transitar por las páginas del libro no se puede ignorar tal realidad. De las 34 veces que πτωχός aparece en el Nuevo Testamento, diez están en el tercer evangelio, y seis de estas en los pasajes que son exclusivamente lucanos.¹ Además, a la par de este tema en Lucas surge a la vista otro relacionado, el de “las posesiones materiales”. Se resalta en pasajes tales como la parábola del rico insensato (12:13-21), la parábola del mayordomo injusto (16:1-15), la parábola del rico y Lázaro (16:19-31) y el relato sobre Zaqueo (19:1-10). El problema cobra mayor importancia aún a la luz de algunas declaraciones e implicaciones que se obtienen de Lucas con respecto al pobre.

¹ H. Esser, “pobre”, en Lothar Coenen y otros, eds. *Diccionario teológico del Nuevo Testamento* (Salamanca: Ediciones Sígueme, 1993), 3:383.

Este estudio se enfocará especialmente en la primera de las bienaventuranzas en Lucas: “Bienaventurados vosotros los pobres, porque vuestro es el reino de Dios (Lc. 6:20)”.² Ante tal declaración, surgen algunos interrogantes, primero en cuanto a la diferencia entre esta bienaventuranza y la versión de Mateo³ y, segundo, en lo tocante a las implicaciones soteriológicas que de la misma se desprenden: a estos “pobres” pertenece nada menos que el Reino de Dios. ¿Se refiere Lucas a pobres en un sentido espiritual (como en Mateo), o simplemente a pobres en el nivel socioeconómico, sin implicaciones espirituales?⁴ ¿Da lugar esta declaración a pensar en la pobreza en sí misma como una condición que, de alguna manera, provee cierta dignidad en cuanto a la posesión del Reino de Dios? ¿Se refiere este pasaje a todos y cada uno de los pobres de este mundo, o solamente a un grupo selecto de ellos? Estas y otras interrogantes encuentran una respuesta cuando se inquiere en el material lucano tocante al pobre y su identidad.

En las páginas que siguen primero se presentarán las principales interpretaciones que se han ofrecido del pobre en Lucas 6:20. Luego se hará un recorrido de los pasajes donde Lucas menciona “el pobre” para hacer observaciones exegéticas que nos ayudan a definir su identidad, incluyendo el versículo de mayor interés para este estudio (6:20). Finalmente se concluirá definiendo si alguna de las posturas presentadas encuentra apoyo en las observaciones hechas o si las evidencias apuntan hacia una nueva propuesta.

PRINCIPALES INTERPRETACIONES DEL POBRE EN LUCAS 6:20

A continuación se resumen cuatro de las posturas sobre la identidad del pobre en Lucas 6:20 y en el evangelio en general.

² *Santa Biblia*, Versión Reina-Valera Actualizada. Todas las citas, salvo en los casos indicados por la correspondiente llamada, se tomarán de esta versión.

³ Mateo le agrega la caracterización “en espíritu”.

⁴ El término “espiritual” lo estaremos usando en el sentido de la disposición buena y/o correcta de parte del ser humano hacia Dios y sus demandas.

Interpretación simbólica

Hay un grupo de autores que tiende a interpretar al pobre en Lucas 6:20 de manera simbólica, en el sentido de que identifica a una amplia categoría de personas, a saber, a todos aquellos que sufren algún tipo de opresión (no solo socioeconómica sino, además, por la enfermedad, por el pecado, por el desprecio de la sociedad, etc.). Como se verá, el más claro y decisivo expositor de esta interpretación es Luke T. Johnson.⁵ Mark Allan Powell, por su parte, aunque parece aceptar una interpretación simbólica, critica la postura por no considerar la posibilidad de que las posesiones tengan un significado literal para el evangelista.⁶ Joachim Jeremias, aunque reconoce el enfoque literal de Lucas cuando habla de los pobres como los “discípulos de Cristo que por causa de su discipulado han de padecer pobreza, hambre y persecución”,⁷ también concede un punto de vista más abarcador e inclusivo para el término en cuestión cuando dice:

Esto nos hace ver con seguridad que los pobres son los oprimidos en sentido amplísimo; los que sufren opresión y no se pueden defender, los desesperanzados, los que no tienen salvación. En este sentido amplio, los conceptos de *ani* / *anaw* se emplean también en otras partes de la literatura profética. Originalmente fue una denominación para designar a los desgraciados. Pero la palabra, en los profetas, abarca también a los oprimidos y a los pobres que saben que están por completo a merced del auxilio de Dios. En el sentido amplio que el concepto de los *pobres* había adquirido en los profetas: en ese mismo sentido lo empleó también Jesús.⁸

⁵ Luke T. Johnson, *The Literary Function of Possessions in Luke-Acts* (s. l.: Scholars Press, 1977): 132-44.

⁶ Mark Allan Powell, *What Are They Saying About Luke?* (Nueva York: Paulist Press, 1989): 98-99.

⁷ Joachim Jeremias, *Teología del Nuevo Testamento* (Salamanca: Ediciones Sígueme, 1993), 1:137. Aquí el punto de vista de Jeremias (y de Johnson también, véase más abajo) traslapa con otro que trataremos más adelante, el cual identifica a los pobres como los “pobres por causa de Jesús”. La diferencia estriba en que en el presente punto de vista el término “pobre” es considerado como mucho más amplio, abarcando a pobres literales como también a otros que no necesariamente lo son.

⁸ *Ibid.* Más arriba había dicho: “podríamos afirmar que los seguidores de Jesús consistían predominantemente en personas difamadas, en personas que

Lo anterior nos aclara en buena medida la manera en que estos autores manejan la concepción del pobre. Los pobres son una variedad de individuos, desgraciados socioeconómicamente o bien en algún otro sentido. Pero es Johnson quien llega a proponer que en Lucas “las expresiones rico y pobre (sic) funcionan dentro del relato como expresiones metafóricas para referirse a aquellos que son rechazados y aceptados por causa de su respuesta al profeta”.⁹ En este sentido, el término “pobres” no estaría hablando de individuos en particular, sino de una categoría amplia que alberga no solo a los materialmente pobres, sino a todos los que sufren en algún sentido y son discriminados o rechazados por causa de su respuesta positiva a Jesús. La postura de Johnson se vuelve más clara cuando emplea la figura de los recolectores de impuestos como ejemplo:

Los colectores de impuestos serían ciertamente llamados “ricos” en términos económicos, pero aunque tienen dinero, no tienen aceptación... Por ser rechazados, los pecadores y colectores de impuestos estuvieron entre los pobres a quienes las buenas nuevas se proclamaban. Como ellos habían aceptado esa proclamación profética, estuvieron entre los pobres bendecidos a quienes pertenecía el reino.¹⁰

Se entiende ahora la función literaria que para este autor ocupan los términos de “pobres” y “ricos” en el Evangelio de Lucas. Aquellos que aceptan a Jesús y su ministerio son considerados en Lucas como “los pobres” y su renunciación voluntaria de las posesiones es ilustrativa de la nueva identidad que reciben. Por la misma razón “los ricos funcionan en Lucas como aquellos que no aceptan a Jesús”.¹¹

En resumen, la interpretación simbólica de “pobre” consiste en concebir que este término, para Lucas, incluye a todos los que sufren rechazo por su respuesta positiva a Jesús, aun a ricos

gozaban de baja reputación y estima: los *'amme ha'arāç* (sic), los incultos, los ignorantes, a quienes su ignorancia *religiosa* y su comportamiento *moral* les cerraban, según la convicción de la época, la puerta de acceso a la salvación”.

⁹ Johnson, *Literary Function*: 140. Nótese: “aquellos que son rechazados”, no necesariamente pobres en el sentido económico.

¹⁰ *Ibid.*, 139.

¹¹ Powell, *What Are They Saying*: 99.

como los recolectores de impuestos. El término encierra más que la condición económica.

Interpretación político-social

El calificativo “político-social” se usará aquí para referirse a la opinión de algunos autores que parecen interesados en los dos elementos mencionados: lo político y lo social.

En primer lugar, este punto de vista rechaza todo tipo de espiritualización del término “pobre”. En esta línea de rechazo Rinaldo Fabris dice:

Lucas ha conservado en sus cuatro bienaventuranzas la tradición arcaica que se remonta a Jesús. Mateo amplió esta tradición con otras cuatro bienaventuranzas añadidas: los mansos, los misericordiosos, los limpios de corazón y los que trabajan por la paz. Él matizó en sentido espiritual, religioso y ético las bienaventuranzas tradicionales. Esto motivó algunos equívocos en el ámbito de la interpretación posterior. Los pobres son proclamados bienaventurados porque tienen méritos, porque tienen hambre y sed de justicia, porque trabajan por la paz.¹²

Se sostiene, entonces, que el pobre en Lucas no es privilegiado por méritos personales o por inclinaciones morales o espirituales. Semejante manera de leer el texto es atribuida a la tradición (posterior) de Mateo y es desde allí que a veces se impone a la versión de Lucas.

Entonces, cabe aquí preguntar, ¿en dónde radica la causa de especial elección de Dios hacia los pobres? En primer lugar, Fabris dirá que lo que hace bienaventuradas a estas personas se encuentra no en su dignidad propia, sino en el contenido de la misma bienaventuranza: ellos son dichosos porque les pertenece el Reino de Dios o, en sus palabras, “no porque son personas honradas, entregadas a Dios, generosas con el prójimo. No; sino porque el Reino de Dios se les promete y se les da a ellos”.¹³ Luego este autor, sobre la base de la función histórica y anti-

¹² Rinaldo Fabris, *La opción por los pobres en la Biblia* (Navarra: Editorial Verbo Divino, 1992): 31.

¹³ *Ibid.* Cp. A. George, J. Dupont y S. Légasse, *La pobreza evangélica hoy* (Bogotá: Secretariado General de la CLAR, 1971): 35.

guotestamentaria que Dios ha tenido como defensor de los pobres (Sal. 146:5-6), concluirá que:

Dios interviene a favor de los pobres porque Dios es así. Los pobres son los que se encuentran en una situación de miseria: oprimidos, debilitados, extranjeros, la viuda, el huérfano, el ciego, el enfermo, etc. A ellos es a quienes se anuncia la salvación... No hay ninguna actitud espiritual, ningún corazón puro o misericordioso que pueda arrojar derecho alguno.¹⁴

Entonces, es por su naturaleza que Dios da un lugar especial a los pobres. Los escoge como receptores primarios de la salvación,¹⁵ porque él es así y así actúa. De manera que los pobres son dichosos porque:

Dios les ama de manera eficaz, a través de su intervención liberadora, de la curación, de la distribución del pan, de la acogida, del perdón, etc., dones que son un anticipo, una promesa del Reino de Dios que al final será plena liberación, justicia, felicidad y vida.¹⁶

Otro autor que parece transitar por esta vía en su manera de definir al “pobre”, es J. Dupont. Su obra *Les béatitudes* es citada varias veces por autores como Gutiérrez para refutar la tendencia a “espiritualizar” que siguen otros intérpretes.¹⁷ En *La pobreza evangélica hoy*, Dupont, en co-autoría con George y Légasse y en acuerdo con Fabris, explica un concepto del rey que Israel compartía con los pueblos vecinos. Según estos autores, desde el tercer milenario a. C., tanto en Mesopotamia como en Egipto se considera que la función primordial del rey es asegurar la justicia a sus súbditos. En el ejercicio de esta responsabilidad, el rey debe tener en cuenta la situación concreta. Entre

¹⁴ Fabris, *La opción por los pobres*: 33.

¹⁵ Salvación en un sentido amplio, que incluye la liberación de todo tipo de opresión.

¹⁶ *Ibid.*, 37-38. Se notará que la postura de Fabris se traslapa bastante con la anterior, puesto que para él “pobres” incluye a todos los desdichados y miserables (“pobre es cualquier persona que carece de los bienes indispensables para vivir, para tener dignidad y libertad”, pág. 33). Lo incluimos en esta sección porque incluye la liberación y la justicia como elementos de las bendiciones que trae el Reino de Dios.

¹⁷ Gustavo Gutiérrez, *Teología de la Liberación: Perspectivas* (Salamanca: Ediciones Sígueme, 1994): 333. Cp. especialmente nota 42 de esta obra.

sus súbditos hay poderosos y débiles, ricos y pobres. Al dejar las cosas seguir su camino natural, los poderosos y los ricos tendrán siempre la tendencia de abusar de sus medios para oprimir y explotar a los débiles y a los pobres, y estos últimos, incapaces de defenderse, se hundirán siempre más en la miseria. Le toca al rey restablecer el equilibrio. Por su función, es defensor de los que no pueden defenderse por sí mismos, el protector titular del pobre, de la viuda, del huérfano, del oprimido.¹⁸

Es en este contexto que Dios, como rey sobre su pueblo, asume la función de protector de las personas más necesitadas y oprimidas de la nación. En este sentido, la ventaja de los pobres no se encuentra en sí mismos, sino en la persona misma de Dios:

Se comprende que, en esta perspectiva, el anuncio de la llegada del Reino de Dios constituye una buena nueva precisamente para los pobres y los desgraciados: ellos deben ser los beneficiarios de este reino. La razón de su privilegio no debe buscarse en sus disposiciones espirituales, sino en la manera cómo Dios concibe el ejercicio de su realeza. Bienaventurados los pobres, no porque son mejores que los demás, mejor preparados a recibir el Reino que viene, sino porque Dios quiere hacer de su reino una deslumbrante manifestación de su justicia y de su amor a favor de los pobres, de los que sufren y están en aflicción. El privilegio de los pobres tiene pues su fundamento teológico en Dios.¹⁹

Estos autores, además, sugieren que en los evangelios la pobreza no constituye un ideal, sino más bien que los pobres deben ser objeto de un amor muy particular. Así nos llevan a un ideal no de pobreza, sino de caridad.²⁰

Cabe la pregunta entonces, ¿quiénes son en definitiva las personas que integran este grupo que Lucas llama “pobres”? Con lo que se ha dicho hasta aquí parecería que para estos autores se deberían incluir a todos los pobres de este mundo. Lamentablemente no contamos con el recurso de *Les béatitudes* de Dupont para explorar su pensamiento de primera mano. Sin

¹⁸ George, Dupont y Légasse, *La pobreza evangélica hoy*: 36.

¹⁹ *Ibid.*, 37.

²⁰ *Ibid.*, 37-38.

embargo nos llega cierta información por vía de Robert J. Karris, quien en su artículo sobre el *Sitz im Leben* de Lucas cita aquella obra y señala:

Estoy de acuerdo con el análisis de Dupont que 6:20-23 (de Lucas) se refiere a la comunidad cristiana de los días de Lucas. Ellos son pobres que sufren carencia de bienes y persecución por su fe. Así, si interpretamos los pobres de 4:18 y 7:22 vía 6:20-23, ellos son cristianos del propio tiempo de Lucas que sufren carencia y son perseguidos por su fe. Jesús trae buenas nuevas a ellos.²¹

Esto nos aclara que Dupont está pensando no en todos los pobres de este mundo, sino en los cristianos pobres, esto es, los cristianos para los cuales Lucas escribía su evangelio. Parece que hay una especie de contradicción en Dupont, ya que, por un lado es enfático en evitar la espiritualización del tema, pero por otro lado cree que la audiencia de Lucas eran pobres literales que pertenecían a la comunidad cristiana de sus días, quienes de hecho sí eran personas espiritualmente cercanas a Dios.

Por su parte Gustavo Gutiérrez, mucho antes que Fabris y Dupont, había propuesto las bases para esta interpretación y aun había ido más allá. Él concibe a los pobres de quienes habla Lucas como “aquellos que viven una situación social caracterizada por la carencia de bienes de este mundo, e incluso por la miseria y la indigencia. Más aún, se trata de un grupo social marginado con un matiz de opresión y de falta de libertad”.²² Esto da luz sobre la concepción socio-política en la que este autor interpreta a los pobres. Pero Gutiérrez avanza para decir que esta bienaventuranza de la llegada del reino implica que:

se ha iniciado la supresión del despojo y pobreza que les impide (a los pobres) ser plenamente hombres, se ha iniciado un reino de justicia que va más allá de lo que ellos podrían esperar. Bienaventurados son porque el advenimiento del reino pondrá fin a su pobreza creando un mundo fraterno.²³

²¹ Robert J. Karris, “Poor and Rich: The Lukan *Sitz im Leben*”, en Charles H. Talbert, ed., *Perspectives on Luke-Acts* (Danville: Association of Baptist Professors of Religion, 1978): 118.

²² Gutiérrez, *Teología de la Liberación*: 333.

²³ *Ibid.*, 334.

Sin embargo, Gutiérrez no acepta esta pobreza literal con la sencillez con que es tratada por otros autores. Para él esto sería “canonizar una clase social”.²⁴ De manera que, aunque usa un lenguaje no muy claro, parece sugerir que “el pobre bienaventurado” de Lucas es el que trabaja en forma activa o militante por la implantación de las nuevas realidades de justicia del Reino de Dios. Esto es lo que puede extraerse de sus siguientes palabras:

La pobreza es un acto de amor y libertad... Si la causa última de la explotación y la alienación del hombre es el egoísmo, la razón profunda de la pobreza voluntaria es el amor al prójimo. La pobreza cristiana no puede, entonces, tener sentido sino como un compromiso de solidaridad con los pobres, con aquellos que sufren miseria e injusticia, a fin de testimoniar el mal que estas representan. No se trata de idealizar la pobreza, sino por el contrario, de asumirla como lo que es, como un mal, para protestar contra ella y esforzarse por abolirla. Como dice P. Ricoeur: No se está realmente con los pobres sino luchando contra la pobreza... La pobreza cristiana, expresión de amor, es solidaria con los pobres y es protesta contra la pobreza.²⁵

En resumen, si comprendemos bien a Gutiérrez, extraemos que ya que él no acepta la pobreza simple y llanamente como tal, sino como compromiso con el pobre, el pobre bienaventurado sólo puede ser aquel (sea pobre literal o no) que en solidaridad con sus hermanos pobres trabaja y aun lucha para que esta situación cambie y sea suprimida toda opresión, desigualdad e injusticia. Esta interpretación, por tanto, identifica a los pobres con aquellos oprimidos socio-económicamente a quienes el Reino de Dios trae liberación, pero por medio de la acción de ellos mismos.

Pobres por causa de Jesús

Hay otro grupo de estudiosos que llegan a la conclusión de que los pobres de los que Lucas habla son personas cuya situación de pobreza y opresión tiene su causa en la misma fe que ellos han profesado hacia Jesús. Entonces, estos pobres bien-

²⁴ *Ibid.*, 332.

²⁵ *Ibid.*, 336.

aventurados, a quienes les pertenece el Reino de Dios, serían los discípulos mismos de Jesús, aquellos que por su aceptación del discipulado tienen que padecer la carencia de bienes materiales.

I. Howard Marshall es uno de los autores que parece pensar de esta manera:

Aunque J. Dupont ha intentado sugerir que es la situación de persecución y opresión en sí misma (contrastada con la situación del disfrute del favor popular) lo que se significa, él no es capaz de explicar las palabras 'por causa del hijo del hombre' en la bienaventuranza; estas palabras prueban bastante completamente que es el discípulo perseguido lo que se significa.²⁶

En este sentido, se nota una diferencia entre el pobre cuya situación de pobreza le lleva a una actitud de dependencia de Dios, a una pobreza de espíritu, y aquellas personas a las que la pobreza les sobreviene como resultado de haber aceptado el llamado a ser discípulos de Cristo. Para Plummer, al menos algunos de los seguidores de Jesús se han hecho pobres literales por su causa:

No tenemos ningún derecho de suplir τῷ πνεύματι desde Mateo. Es pobreza literal lo que aquí se indica. Ni significa que la pobreza literal hace al hombre 'pobre en espíritu'. Todavía menos significa que la pobreza en sí misma es una bendición para todos los hombres. No hay ninguna doctrina ebionita aquí. Más bien, 'a vosotros, Mis discípulos, la pobreza es una bendición, porque les conserva en su dependencia de Dios y les ayuda a ser verdaderamente Sus súbditos...' Algunos de estos discípulos se han hecho pobres a sí mismos por abandonarlo todo a fin de seguir a Jesús.²⁷

Este autor enfatiza el carácter literal de la pobreza de que habla Lucas y advierte contra la tendencia de imponerle a Lucas el énfasis de Mateo. Él descarta además la opinión de que esta pobreza literal conduzca al hombre a una dependencia de

²⁶ I. Howard Marshall, *Luke: Historian and Theologian* (Toronto: The Paternoster Press, 1970): 142-43. Debemos advertir aquí que no es claro si Marshall piensa tanto de la pobreza como de la persecución como circunstancias resultantes del seguimiento de Jesús, o si solo se refiere a la última.

²⁷ Alfred Plummer, *The Gospel according to St. Luke* (The International Critical Commentary; Edimburgo: T & T Clark, 1975): 180.

Dios. Son los discípulos de Cristo a quienes la pobreza se les vuelve una bendición. Algunos ven en el uso de la segunda persona (“vosotros los pobres”) una clara prueba de que la primera bienaventuranza en Lucas apunta a la pobreza que está implicada en el seguimiento de Jesús.²⁸ Finalmente, esta postura puede resumirse más categóricamente en las palabras de John Nolland:

En el versículo 20 el “pobre” será el literalmente pobre quien realmente tiene una vida dura (así los que tienen hambre y lloran del v. 21), pero el contexto de su pobreza, si no su causa, es que ellos son discípulos de Jesús”.²⁹

Doble elemento: espiritual y socioeconómico

Esta quizá sea una de las interpretaciones más populares en círculos muy conservadores. La misma, en cierto sentido, armoniza la versión mateana de las bienaventuranzas con la de Lucas. Así, “los pobres” de Lucas 6:20 son las mismas personas que Mateo llama “pobres en Espíritu” (Mt. 5:3). Estos últimos son definidos por Barbieri como “aquellos que concientemente dependen de Dios y no de sí mismos. Son ‘pobres’ interiormente; incapaces de agradar a Dios por sí mismos”.³⁰ En palabras de Gustavo Gutiérrez, se trata de “la pobreza espiritual, tal como se la entiende a partir de Sofonías: total disponibilidad ante el Señor. Es la condición para acoger la palabra de Dios”.³¹ Ahora bien, los adherentes de este punto de vista sí reconocen, algunos con más claridad que otros, el aspecto socioeconómico de pobreza de estas personas en la intención de Lucas. Por ejemplo, Ridderbos lo explica de la siguiente manera:

²⁸ Esser, “pobre”: 383.

²⁹ John Nolland, *Luke 1-9:20* (Word Biblical Commentary 35A; Dallas: Word Books Publisher, 1989): 282.

³⁰ Louis A. Barbieri, Jr., “Mateo”, trad. Bernardino Vásquez, en John F. Walvoord y Roy B. Zuck, eds., *El conocimiento bíblico: Un comentario expositivo, Nuevo Testamento* (Puebla: Ediciones Las Américas, 1996), 1:31.

³¹ Gustavo Gutiérrez, *Teología de la Liberación*: 331-32.

Esto se hará claro si consideramos los antecedentes veterotestamentarios de la noción “pobre” (*ptochos*) y de “pobre en espíritu” (*ptochos tooi pneumati*). Aquel concuerda con el hebreo *ani*. El último se acerca más bien al significado de *ánaw*. Ambas palabras mencionan una clase objetiva de desgracia y opresión. La última (*ánaw*, pobre en espíritu) se refiere particularmente a la sumisión del sufriente en su desgracia... Mientras tanto, tendremos que entender la palabra aislada “pobre” (Lc. 4:18; 6:20; 7:22) en este mismo sentido como equivalente de “pobre en espíritu”... Estos “pobres” o “pobres de espíritu”... son los que representan a los socialmente oprimidos, aquellos que sufren por el poder de la injusticia y son acosados por quienes sólo se interesan por su propia ventaja e influencia. Aquellos pobres son, *al mismo tiempo*, los que permanecen fieles a Dios y esperan salvación únicamente de Su reino.³² (Énfasis del que escribe.)

Otro autor que, interesadamente, sigue este punto de vista es Tomás Hanks, ya que cita a Ridderbos para definir a los pobres.³³ No es tanto el interés de Hanks señalar la actitud espiritual de los pobres, sino más bien su situación de opresión que viene a cambiar con la llegada de la época mesiánica o el año del Jubileo. Él dice: “los pobres (oprimidos) disfrutaban de los beneficios del año del Jubileo (Lc. 4:19; Lev. 25) en el seno de la *iglesia*, donde los propósitos de Dios para su reino empiezan a manifestarse”.³⁴ Si bien la posición de Hanks corresponde con la interpretación político-social (que ya presentamos) en que invita a una liberación del estado de pobreza, lo incluimos en esta sección por el hecho de que él admite un elemento espiritual en estos pobres. Además parece que él ve la liberación como surgiendo de manera especial desde el seno mismo de la Iglesia en su compromiso con los pobres y en la denuncia de la opresión como causa primordial de la pobreza.³⁵

Notamos en estas palabras el doble elemento: los pobres serían por un lado los que padecen una opresión real y, por el otro y al mismo tiempo, son las personas que buscan a Dios y esperan fielmente en él. Parece ser que los autores que siguen esta

³² Herman Ridderbos, *La venida del Reino* (Buenos Aires: Ediciones La Aurora, 1985), 1:161.

³³ Tomás Hanks, *Opresión, pobreza y liberación* (Miami: Editorial Caribe, 1982): 65.

³⁴ *Ibid.*, 74.

³⁵ *Ibid.*, 76.

línea de pensamiento coinciden en que la pobreza espiritual se relaciona con la que es de naturaleza material en un sentido de dependencia. Es decir, la pobreza de bienes de alguna manera les induce a reconocer su pobreza espiritual y a ser “pobres de espíritu”.

Darrell Bock adopta la terminología de “generalización soteriológica” para explicar que el término *πτωχός* se refiere a aquellos que más a menudo responden a Jesús.³⁶ Más adelante el mismo autor usará la definición de Guelich:

El pobre en el judaísmo se refiere a aquellos que están en desesperada necesidad (elemento socio-económico) cuya impotencia les condujo a una relación de dependencia de Dios (elemento religioso) para la satisfacción de sus necesidades y vindicación.³⁷

Según esta posición, no son estrictamente los pobres como tales quienes son bienaventurados por poseer el Reino de Dios, sino únicamente aquellos cuya situación de pobreza les ha llevado a una apertura hacia Dios. De manera que se ve a la pobreza como una “vía privilegiada hacia la pobreza espiritual”, haciendo justicia al contexto social que se advierte en Lucas.³⁸ En otras palabras, Lucas habla, al igual que Mateo, de la pobreza espiritual, pero el contexto social presentado por Lucas indica un sentido literal también.

Finalmente, Craig L. Blomberg opina en forma parecida:

El trasfondo de que a menudo se iguale piadoso y pobre indudablemente explica la diferencia entre el “vosotros que sois pobres” (Lc. 6:20) de Lucas y el “los pobres en espíritu” de Mateo (Mt. 5:3). No es la intención de Mateo contradecir a Lucas; cada uno extrae un énfasis diferente de un término que tuvo para él una dimensión material y una espiritual. Lucas 6:22-23 claramente demuestra que Lucas veía un componente espiritual como también uno material en aquellos a quienes Jesús bendice en sus bienaventuranzas.³⁹

³⁶ Darrell L. Bock, *Luke* (Grand Rapids: Baker Books, 1994), 1:408.

³⁷ *Ibid.*, 574.

³⁸ A. Gelin, *Los pobres de Yahvé* (Barcelona, 1965): 196, citado por Gustavo Gutiérrez, *Teología de la Liberación*: 333.

³⁹ Craig L. Blomberg, *Neither Poverty nor Riches* (Grand Rapids: William B. Eerdmans Publishing Company, 1999): 128.

Los pobres comparten ambos elementos, la pobreza material como la espiritual, aunque Blomberg hace bien en reconocer el especial énfasis de Lucas en los términos materiales y en la pobreza literal.

OBSERVACIONES EXEGÉTICAS TOCANTES AL POBRE EN LUCAS

Se ha transitado hasta aquí a través de los diferentes puntos de vista tocantes a la identidad del pobre en el evangelio de Lucas, especialmente en 6:20, con relación a su poseer el Reino de Dios. Algunos de estos presentan similitudes y traslapes, pero a la vez variantes en uno u otro aspecto. Es el momento de hacer observaciones exegéticas en los pasajes pertinentes de Lucas, con miras a proponer un punto de vista apoyado por ellas.

Lucas 4:18-19

El Espíritu del Señor está sobre mí, porque me ha ungido para anunciar buenas nuevas a los pobres; me ha enviado para proclamar libertad a los cautivos y vista a los ciegos, para poner en libertad a los oprimidos y para proclamar el año agradable del Señor.

Como es entendido por los estudiosos, este pasaje es programático, es decir, describe la naturaleza y la misión de Jesús.⁴⁰ Los autores también están de acuerdo en que es una cita que combina Isaías 61:1-2 y 58:6.⁴¹ El trasfondo antiguotestamentario, por lo tanto, es indispensable para entender el pasaje. El término usado en Isaías es *anawim*. Todos los siete textos donde este aparece en la literatura profética (Is. 11:4; 29:19; 32:7; 61:1; Am. 2:7; 8:4; Sof. 2:3) tienen un concreto sabor socioeconómico o político (menos claro en Sofonías).⁴² Sin embargo, algunos autores tienen buenas razones para afirmar que

⁴⁰ Karris, "Poor and Rich: The Lukan *Sitz im Leben*": 118.

⁴¹ Bock, *Luke*, 1:404.

⁴² Thomas Hanks, "Poor, Poverty", en David Freedman, ed., *The Anchor Bible Dictionary* (Nueva York: Doubleday, 1992), 5:411.

hay un trasfondo más que socioeconómico o político en estos pasajes, y encuentran en la figura y misión del “Siervo de Yahweh” de Isaías buena base para incluir una dimensión espiritual.⁴³

De manera que podemos decir que, en lo que respecta al trasfondo antiguotestamentario de Lucas 4:18-19, puede admitirse un sentido literal de pobreza y opresión, tal como el contexto de Isaías lo demuestra. Pero, de igual forma, se debe reconocer sobre esta base un sentido espiritual. Por otro lado, hay razones para entender los otros sustantivos, “cautivos” (αἰχμαλώτοις), “ciegos” (τυφλοῖς) y “oprimidos” (τεθραυσμένους), tanto literalmente como en sentido espiritual. Gálvez nos da un buen resumen de estas:

Entre las razones que hay para tomar literalmente las mismas están: 1. Lucas tiene abundante referencia a la pobreza literal en sus evangelios. 2. Los “ciegos” de su relato son casi siempre literales. 3. El contexto de la cita de Isaías es de un ambiente sociopolítico concreto. 4. Los ejemplos que Jesús pone en v. 25-27 son literales. Sin embargo, hay también base para espiritualizar los términos: 1. La frase ‘quebrantados de corazón lo permite’. 2. El término ἄφεσις (libertad), en la teología lucana se refiere especialmente al perdón de pecados.⁴⁴

Se puede concluir que tanto el trasfondo antiguo testamentario como el contexto lucano permiten el sentido literal y espiritual del término.

Lucas 7:22

Y respondiendo les dijo: Id y haced saber a Juan lo que habéis visto y oído: Los ciegos ven, los cojos andan, los leprosos son hechos limpios, los sordos oyen, los muertos son resucitados, y a los pobres se les anuncia el evangelio.

En primer lugar hay que decir que resulta innegable la relación entre este pasaje y el anterior: ambos hablan de dar “bue-

⁴³ Bock, *Luke*, 1:405-07. Cp. en una posición similar a Blomberg, *Neither Poverty nor Riches*: 133-34.

⁴⁴ Magda Gálvez, “Los enunciados de Jesús acerca de la pobreza” (tesis de licenciatura, Seminario Teológico Centroamericano, Guatemala, 1988): 33.

nas noticias a los pobres” o “evangelizar a los pobres” (los términos usados son los mismos: εὐαγγελίσασθαι πτωχοῖς y πτωχοὶ εὐαγγελίζονται respectivamente). En 4:18, Jesús está anunciando que parte de su misión es “dar buenas nuevas a los pobres” (una cita de Is. 61:1-2), ahora en 7:22 manda confirmar a Juan que los milagros que sus discípulos ven y oyen (7:22, de hecho, se halla en un contexto de milagros hechos por Jesús ante los ojos de los discípulos de Juan) muestran la llegada de la era mesiánica con el Mesías que está presente.⁴⁵ Pero principal y climáticamente lo que asegura la presencia de esta era es “el anuncio de buenas nuevas a los pobres”.⁴⁶

En segundo lugar debemos prestar atención al contenido del término εὐαγγελίζω en la teología de Lucas (algo que no hicimos en el pasaje anterior). Aparece en once ocasiones: 1:19; 2:10; 3:18; 4:18, 43; 7:22; 8:1; 9:6; 16.16; 20:1. Sin embargo, a mi parecer las tres primeras referencias son las que dan la base para entender el contenido de este término. En 1:19 se usa del anuncio por el ángel a Zacarías acerca del nacimiento de su hijo Juan. Lo interesante está en los versículos 16 y 17 donde se da a conocer que la función de este personaje será la de preparar al pueblo para recibir al Mesías. Son particularmente importantes las frases: “Y hará que muchos de los hijos de Israel vuelvan al Señor su Dios” (1:16) y, “para preparar al Señor un pueblo apercebido” (1:17). De manera que las buenas nuevas del versículo 19 tienen que ver con la venida del Mesías y su precursor quién prepararía el corazón del pueblo para recibirle. En 2:10 el término se emplea del anuncio del nacimiento de Jesús a los pastores: “os doy buenas nuevas de gran gozo, que será para todo el pueblo: que hoy, en la ciudad de David, os ha nacido un Salvador, que es Cristo el Señor”. Finalmente, 3:18 dice de Juan: “con estas y otras muchas cosas, anunciaba las buenas nuevas al pueblo”.

Lo interesante es que las exhortaciones de Juan tenían que ver específicamente con el arrepentimiento para perdón de los pecados y la práctica de demandas éticas (3:3-14). Ahora bien, estas exhortaciones y demandas culminan con el anuncio de la

⁴⁵ Bock, *Luke*, 1:667-68.

⁴⁶ *Ibid.*

llegada del Mesías (3:16), quién bautizará en Espíritu Santo y fuego. A lo que quiero llegar con estas referencias es que las buenas nuevas en Lucas tienen estrecha relación, por un lado, con el anuncio de la llegada del Mesías y la nueva era mesiánica (este anuncio de hecho tendría un sabor sociopolítico en los oídos de los receptores). Sin embargo, por el otro lado, este anuncio de buenas nuevas tenía un fuerte énfasis en la disposición espiritual del pueblo. De manera que las buenas nuevas que se anuncian a los pobres en 7:22 están cargadas de contenido tanto sociopolítico como espiritual. Los principales sujetos de este anuncio son personas desposeídas materialmente que pueden esperar (y de hecho esperan) un cambio de situación con la llegada de la era mesiánica, pero son personas de las que también se espera una respuesta espiritual, una disposición a Dios.

En tercer lugar se debe hacer la observación de que los sujetos que preceden a “los pobres” en 7:22 son individuos con necesidades absolutamente físicas. Esto permite afirmar que el pobre aquí también debe ser interpretado en un sentido material.

En conclusión, en 7:22 los “pobres” son personas totalmente carentes de recursos económicos, pero el contenido de la buena noticia de la que son receptores privilegiados indica que se espera de ellos una actitud espiritual de apertura al Mesías con sus demandas éticas.

Otros pasajes

Se hará un breve paso a través de los demás pasajes que hacen referencia al pobre en Lucas.

Lucas 14:13-14: *Pero cuando hagas banquete, llama a los pobres, a los mancos, a los cojos y a los ciegos. Y serás bienaventurado, porque ellos no te pueden retribuir.* Aquí hay un indiscutible sentido literal, con referencia a pobres materialmente.

Lucas 14:21-24: *Cuando volvió el siervo, hizo saber estas cosas a su señor. Entonces se enojó el dueño de casa y dijo a su siervo: "Ve pronto a las plazas y a las calles de la ciudad y trae acá a los pobres, a los mancos, a los ciegos y a los cojos."* Aunque aquí "los pobres" están acompañados de personas que tienen necesidades físicas, hay un evidente significado espiritual implícito en el contexto de invitación a participar de la cena del Señor. Interesantemente, la lista es la misma que acompaña a los pobres a quienes se les anuncia las buenas nuevas en 7:22. Al parecer, una vez más, los pobres materiales son los que están receptivos al anuncio del evangelio, en contraste con los que por lo visto son poseedores de bienes económicos (ver las excusas de los que no aceptan la invitación, vss. 18-19).

Lucas 16:19-31: El rico y Lázaro. Aquí se ve el contraste entre dos personas en situaciones económicas diametralmente opuestas. El significado de riqueza y pobreza literal es absolutamente claro. Lo interesante es que el pobre, una vez más, es quien termina gozando la vida eterna, en tanto que el rico va a condenación. Si bien no hay una referencia explícita a las disposiciones espirituales de Lázaro, las mismas se pueden presuponer.

Lucas 18:22: *Jesús, al oírlo, le dijo: Aún te falta una cosa: Vende todo lo que tienes y repártelo a los pobres, y tendrás tesoro en el cielo; y ven, sígueme.* Se trata del caso del comúnmente llamado "joven rico". De entrada se observa la relación: hombre rico materialmente, hombres pobres, por seguro materialmente. Ya sabemos el desenlace de la historia: el rico no acepta el llamado de Jesús por su amor a sus posesiones y la tremenda declaración de Jesús en el versículo 24: "¡Cuán difícilmente entrarán en el reino de Dios los que tienen riquezas!"

Se puede observar aquí la demanda de Jesús para el rico que quiere seguirle: debe despojarse de sus riquezas y repartirlas a los pobres. Hasta aquí parecería que los ricos realmente están excluidos de la participación del Reino de Dios. El siguiente pasaje demuestra que no es así.

Lucas 19:8: *Entonces Zaqueo, puesto en pie, dijo al Señor: He aquí, Señor, la mitad de mis bienes doy a los pobres; y si en algo he defraudado a alguno, se lo devuelvo cuadruplicado.* Este relato es más impactante aún cuando hemos leído el versículo 2: “Y he aquí, un hombre llamado Zaqueo, que era un principal de los publicanos y era rico”. Aquí tenemos a un hombre rico materialmente que está interesado en conocer a Jesús. Pero en contraste con el caso del hombre rico del pasaje anterior, Zaqueo está dispuesto a despojarse de su riqueza para ayudar a los pobres. Entonces, si los pobres referidos en estos dos pasajes son, como parece, pobres en el sentido material, pero si al igual que en los primeros pasajes los pobres son aquellos de los que se espera una respuesta espiritual a las buenas nuevas, consecuentemente podemos decir que parte del interés de Lucas habría sido enseñar a los miembros ricos de su audiencia cuál debe ser la actitud correcta del cristiano rico tocante a sus bienes materiales: deben socorrer a sus hermanos pobres, que serían quizá la mayoría.⁴⁷

Lucas 21:3: *Entonces dijo: De cierto os digo que esta viuda pobre echó más que todos.* Hay observaciones similares: la viuda pobre está en contraste con los ricos que echaban sus ofrendas en el arca (v. 1). Se habla de situaciones socioeconómicas literales. De igual manera que en los casos anteriores, es la persona pobre la que tiene la actitud que Dios (en este caso Jesús) aprueba.

Conclusión. 1) En estos pasajes cuando se habla de “pobres” el autor se refiere a pobres en el sentido material. 2) Estos pobres materiales siempre son presentados como las personas que son receptivas al anuncio de las buenas nuevas, o que actúan como Dios espera,⁴⁸ en contraste con los ricos, quienes por lo general en Lucas las rechazan. 3) Los ricos materialmente sí

⁴⁷ Karris, “Poor and Rich”: 124-25. Este autor llega a la conclusión de que en la comunidad de Lucas hay ricos y pobres, y Lucas está más preocupado por los miembros ricos.

⁴⁸ Hanks, *Opresión, pobreza y liberación*: 65.

participan de las bendiciones del Reino de Dios, pero en una medida más limitada.

El pobre en Lucas 6:20

Por fin se llega al pasaje de mayor interés: *Y alzando él los ojos hacia sus discípulos, decía: "Bienaventurados vosotros los pobres, porque vuestro es el reino de Dios"*. Primeramente debemos observar que este pasaje se halla en el contexto inmediato de la elección de los doce apóstoles o discípulos (vss. 12-16). Sin embargo, el versículo 17 nos aclara que en la escena no solo están los doce recién electos: "Descendió con ellos y se detuvo en un lugar llano; y había una gran multitud de sus discípulos, y una gran muchedumbre del pueblo, de toda Judea, de Jerusalén y de la región costera de Tiro y Sidón".⁴⁹ Es bastante obvio que esta "gran multitud de sus discípulos", si bien no formaban parte del grupo más pequeño también llamados apóstoles, sí eran seguidores genuinos de Jesús a los ojos de Lucas. Caso distinto parece ser el de la "gran muchedumbre del pueblo". Estas eran, a lo sumo, personas interesadas en alguna manera, pero diferentes de los discípulos. Me parece que no habría razón para hacer las dos referencias si los grupos no tuvieran diferencia alguna. Tenemos, entonces, por un lado discípulos de Jesús—los doce apóstoles y la muchedumbre de discípulos—y, por el otro, la muchedumbre de gente interesada pero que no son necesariamente discípulos.

Ahora veamos que la bienaventuranza se dirige a un grupo en particular, que está definido en la frase "y alzando él los ojos hacia sus discípulos". No alza sus ojos a la multitud de gente que había venido de los pueblos, sino más bien hacia los doce y la muchedumbre de discípulos. No es probable que las dos multitudes estuvieran separadas como para identificarse, pero al menos podemos percibir la probable intención de Lucas de diferenciar a la audiencia. La bienaventuranza es dirigida a los discípulos de Jesús.

Estos discípulos son definidos como "pobres". En total concordancia con las observaciones que hemos hecho en otros pa-

⁴⁹ *Santa Biblia*, versión La Biblia de las Américas (1986).

sajes, una vez más Lucas identifica a los pobres con los que responden al llamado de Dios, en este caso, con los discípulos de Jesús. Los discípulos de Jesús son los pobres. Además, si podemos usar como base la forma literal en que Lucas usa el término “pobre” en los demás pasajes, tendremos que asumir la misma implicación en este. Estos discípulos de Jesús son pobres literalmente. De nuevo, es el pobre el beneficiario de la bendición de Dios, en este caso, su posesión del Reino de Dios.

Ahora bien, es importante observar el contenido de las demás bienaventuranzas que son dirigidas, como ya se estableció, a los discípulos. La segunda dice: “Bienaventurados los que ahora tenéis hambre, porque seréis saciados” (v. 21a). No es extraño para el pobre padecer hambre. La tercera dice: “Bienaventurados los que ahora lloráis, porque reiréis” (v. 21b). Tampoco es raro que el pobre que pasa necesidades lllore a raíz de su situación. La cuarta bienaventuranza habla del rechazo y vituperio que recibirán los discípulos, pero no por cualquier causa sino “por causa del hijo del hombre” (v. 22). La razón de su dicha es que su “galardón es grande en el cielo” (v. 23). Recordemos que el Reino de Dios es de ellos. La razón de la grandeza de este galardón es que ellos están identificados con los grandes profetas que también padecieron por causa de la palabra de Dios que proclamaban. Estos discípulos que son carentes de bienes terrenales, que padecen hambre y lloran, son además aborrecidos por causa del hijo del hombre. Lo que queremos hacer ver con este recuento es que estas personas que sufren vicisitudes en el campo material y social sustentan una realidad espiritual: son los seguidores de Cristo.

Los cuatro lamentos que siguen en los versículos 24-26 son la contraparte de las cuatro bienaventuranzas.⁵⁰ Tal como la primera bienaventuranza, el primer lamento identifica la característica socioeconómica de los receptores de las mismas: “Pero ¡ay de vosotros los ricos!” (v. 24). Es suficientemente claro que se habla de ricos en términos materiales. El segundo ay declara: “¡Ay de vosotros, los que ahora estáis saciados!” (v. 25). En contraste con los que tienen hambre ahora (v. 21), los ricos siempre están saciados de alimentos. El tercer ay, “¡Ay de vo-

⁵⁰ Plummer, *The Gospel according to St. Luke*: 181.

sotros, los que ahora os reís!” (v. 25b), es la contraparte de la tercera bienaventuranza. Los que tienen bienes económicos a menudo presumen alegría a causa de sus comodidades materiales. Finalmente, el cuarto ay (v. 26), en contraste con los versículos 22-23, habla de aquellos de quienes los hombres hablan bien y los compara con los falsos profetas que no obedecían la Palabra de Dios. Los ricos por lo general tienen muchos amigos y son queridos a raíz de su riqueza.

Nos preguntamos ahora ¿quienes serían los receptores de estos lamentos? En primera instancia, en la audiencia de Jesús, hemos visto que había una considerable multitud que no necesariamente eran sus discípulos. Ahora, si pensamos en la comunidad de Lucas, y si es cierto que en ella habían cristianos ricos (para lo cual el evangelio da lugar, si recordamos, por ejemplo, a Zaqueo) y pobres,⁵¹ se podría, siguiendo a varios autores, acordar que Lucas está usando estos ayes, al menos en parte, para advertir a los ricos cristianos de su comunidad en cuanto al peligro de las riquezas y el correcto uso que de ellas se debe hacer (ver por ejemplo vss. 30, 34-35).⁵²

CONCLUSIÓN

En base a las anteriores observaciones hechas en los textos, podemos concluir que en 6:20, “los pobres” de que Lucas habla son pobres en el sentido más usual de la palabra; es decir, carecen totalmente de bienes económicos o materiales. Sin embargo, estos pobres son identificados en Lucas con las personas que siempre reaccionan positivamente al mensaje del evangelio. Son contrastados en Lucas con los ricos, que por lo general (con raras excepciones, como Zaqueo y José de Arimatea), rechazan la invitación al discipulado de Jesús. Así que, los pobres en este pasaje son los discípulos de Jesús que, aunque son bienaventurados por poseer el Reino ahora, sufren pobreza ma-

⁵¹ Karris, “Poor and Rich”: 124.

⁵² Cp. George E. Ladd, *A Theology of the New Testament* (Grand Rapids: William B. Eerdmans Publishing Company, 1971): 243; Bock, *Luke*, 1: 582, 585.

terial y aún persecución por causa de su discipulado. Sin embargo, en el futuro, van a recibir saciedad, risa y recompensas.

De manera que las observaciones conducen a acordar con la última postura que se presentó. En Lucas están presentes dos elementos cuando se habla de los pobres. En primer lugar Lucas, a diferencia de Mateo, los presenta como personas pobres en el sentido material de la palabra. Pero, en segundo lugar, los presenta como las personas que responden positivamente a Dios, aun cuando no los describa como “pobres de espíritu”. Esto no quiere decir, como se ha visto, que todos los discípulos de Jesús son necesariamente pobres. Tampoco parece suficientemente claro en el texto si la condición de pobreza de estas personas está en todos los casos en directa relación con su seguimiento de Jesús. Por lo menos en algunos de ellos se puede decir que de seguro así lo sería (cp. 18:28). Sí parece claro que la pobreza material tiene en Lucas estrecha relación con la respuesta positiva al llamado al discipulado de Jesús.